

CASIOPEA

REVISTA INFANTIL DE LA FAHHO

UN MUNDO
SIN LUZ

LAS GIGANTAS
DE PIEDRA

ES DE MAÍZ
QUE ESTAMOS HECHOS



NÚMERO 2 | AGOSTO 2021

ÍNDICE

3 EDITORIAL

Una tortuga de urdimbre y estrellas

Nancy Mariano Rojas

5 ALZA LA VOZ

Un mundo sin luz

Ana Victoria Choy Pacheco, Alison Pimentel Rodríguez
y Roger Morales Martínez

10 DE VISITA EN... EL MUSEO TEXTIL DE OAXACA

Las gigantas de piedra

Ana Hernández y Salvador Maldonado

14 MANOS A LA OBRA

Fotos del antes y después del museo

Museo Textil de Oaxaca

16 ROMPECABEZAS DEL PASADO

Cuando sea grande quiero ser...

Laura Vázquez González

19 TE RECOMIENDO

Es de maíz que estamos hechos

Freddy Aguilar Reyes

22 LA COCINA ENCANTADA DE LA ABUELA

Los chuchulucos

Noemi Hernández Hernández

23 MUCHITAS LETRAS

¿Sabes qué es un ex libris?

Verónica Loera y Chávez

25 EL HILO INVISIBLE

Soy la liebre de Tehuantepec

Félix Piñeiro y Rafaela Martínez

27 ACTÍVATE CON RITMO

Los espejos y el avión

Ángela Arango, Guadalupe Sánchez
y Javier Sánchez

29 DESHEBRANDO MISTERIOS Empapelado

Kenya González Alvarado



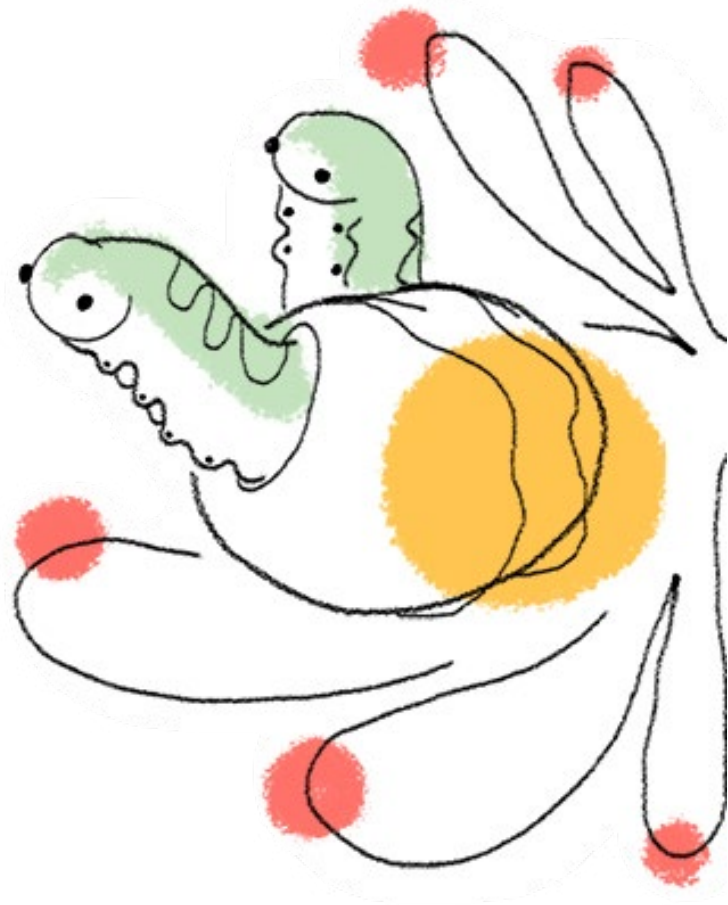


UNA TORTUGA DE URDIMBRE Y ESTRELLAS

Nancy Mariano Rojas

En la historia de la humanidad han existido muchas Casiopeas, como la que alardeaba: —mi hija Andrómeda y yo, somos más bellas que las ninfas del mar o Nereidas—.

Las ninfas fueron a quejarse con el rey Poseidón, amo y señor del mar; quien envió a un monstruo marino para acabar con la tierra de Cefeo, esposo de Casiopea. La única forma de salvarse era sacrificando a Andrómeda. Momentos antes que el monstruo se comiera a la princesa, apareció Perseo, quien la salvó. La reina recibió un castigo: Poseidón la colocó en el cielo y desde entonces sigue ahí como una constelación.



Nuestra Casiopea, por el contrario, vive aquí en la tierra y le encantan los niños, es la más hermosa.

Como ya lo sabes, es tejedora de sueños y ha preparado muchas sorpresas para ti. Las ha entrelazado con paciencia y cariño, convirtiéndolas en un huipil que se pone cuando está de gala, justo como ahora, que quiere jugar contigo y darte algunas pistas sobre su contenido.

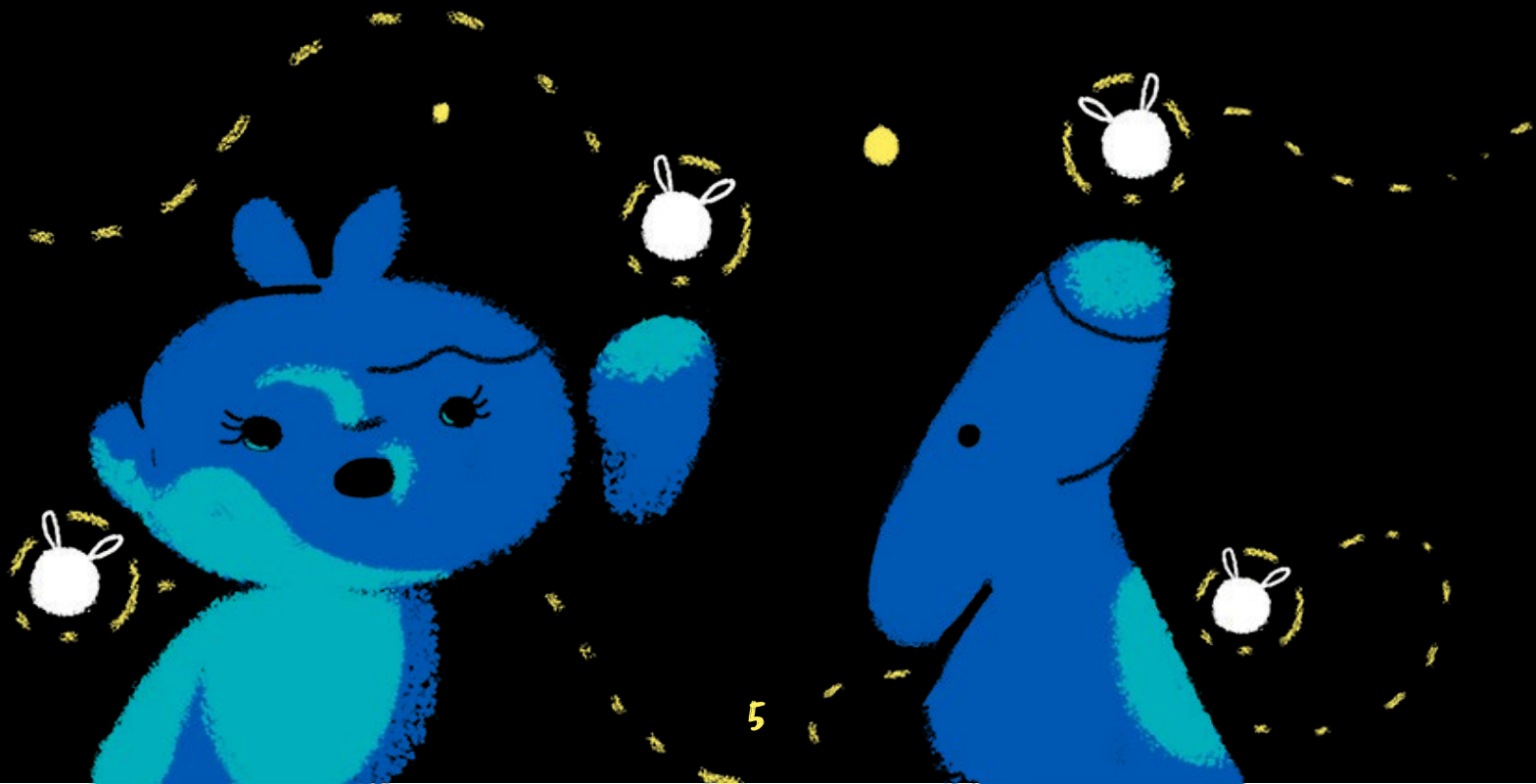


Respuestas: 1. Luz, 2. Museo, 3. Huipil, 4. Maíz, 5. Liebre, 6. Deporte, 7. Ex-libris.

UN MUNDO SIN LUZ

Ana Victoria Choy Pacheco, Alison Pimentel Rodríguez
y Roger Morales Martínez

Oye, oye... **¿y tú qué haces cuando se va la luz?** Imagina cómo sería la vida si te quedaras sin electricidad por siempre, quizá volveríamos a la época de las cavernas o inventaríamos otros sistemas de iluminación. **Ana Victoria, Alison y Roger** cuentan sus aventuras en un día o en un mundo sin luz.





Sin luz Por un día

Ana Victoria Choy Pacheco, 7 años

Una mañana me desperté lista para tomar mis clases en casa, y me di cuenta que, no podía conectarme porque no había luz. Estuve esperando por mucho tiempo y no llegaba, no podía ver la tele, ni mucho menos cargar mi celular para jugar. La luz tardó muchas horas en llegar, todo se me hizo eterno y aburrido. Me di cuenta que la luz es muy importante para las actividades diarias, desde calentar el agua hasta prender la radio, y sobre todo conservar la comida. Existen alimentos que necesitan estar a temperaturas frías y sin luz se echan a perder por la falta del refrigerador.

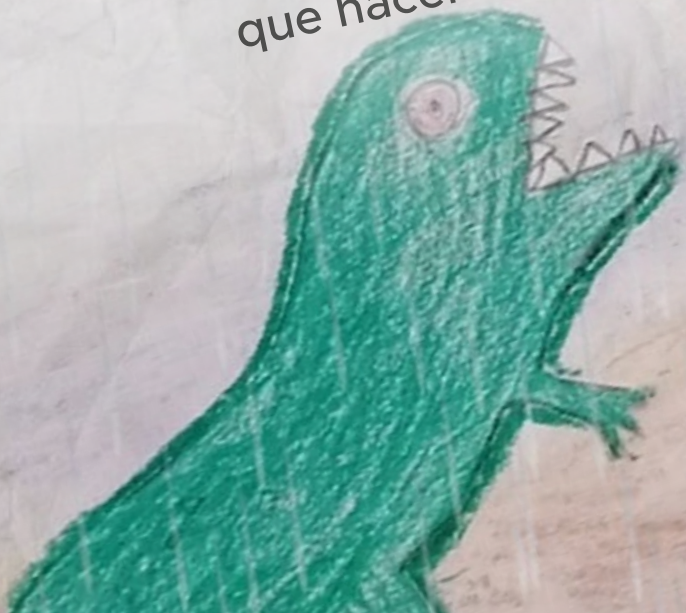


Aventura sin luz

Alison Pimentel Rodríguez, 8 años

Estaba en mi casa cuando se fue la luz, mis hermanos y yo estábamos muy aburridos, pero tuve una idea: jugar con nuestra imaginación. Alguien tocó la puerta, toc, toc. ¡Era un hada! Nos abrió un portal y fuimos a una casa de hielo y ¡pum! Había muchos pingüinos, dijeron que nos metiéramos, pero nos equivocamos y fuimos a un mundo de perros, pero ¡había un dinosaurio que nos quería comer!

Corrimos y corrimos, luego vimos una casita y entramos ahí, nos protegimos con amigos, luego cuando salimos nos dimos cuenta que estuvimos ¡un año! Ahora era otro mundo, el mundo maravilloso sin luz. No fue todo, regresó el dinosaurio... —¡Ayuda! —Gritó mi amiga mientras corríamos del dinosaurio. Llegamos a casa al fin. Lloramos todos diciendo que queríamos volver a nuestra casa real. Tuvimos una gran aventura, todo sin luz y sin salir de casa. Hay muchas cosas que hacer sin luz, siempre puede ser divertido.





El terrible día del año dos mil setecientos

Roger Morales Martínez, 8 años

Érase un año del futuro cuando... abrí mis ojos en la cápsula del tiempo donde mis padres me habían protegido del gran apagón que sucedió en el 2021, en la época del COVID. Aún recuerdo cómo fue el día y todo el mes que la luz se fue. Las casas y la ciudad se iluminaron con velas. No sirvieron los electrodomésticos como lavadoras, refrigeradores, televisión, radios, computadoras, internet, etc.

No nos podíamos comunicar con nuestra familia. Vino lo peor, no sirvieron los refrigeradores para medicamentos. ¡El mundo fue un caos!

Yo me sentía desesperado, no sabía qué iba a pasar con toda la gente enferma, con mi familia, con mi escuela, entonces, escuché el canto de un gallo. Al despertar me di cuenta que había sido una pesadilla. ¡Ah! que alivio y me di cuenta que todo estaban bien, rápidamente prendí la luz, prendí mi computadora, puse a cargar mi Nintendo Switch, llamé a mis tías, bajé a la cocina y revisé lo más importante, que mi leche estaba a salvo en el refrigerador. ¡Qué alivio, todo fue una pesadilla!



Participa en Casiópea

Bombilla
mágica



Me siento muy feliz con las historias de Ana Victoria, Alison y Roger, estudiantes del colegio La Salle, con el apoyo de su profesora Gloriel Stephani.

Juega con la imaginación y crea historias increíbles. Te invito a que participes conmigo, escribiendo una historia sobre la celebración del “Día de Muertos”. El texto deberá tener una extensión de media cuartilla y acompañarlo de una ilustración, ¡estaré casiogenial!

Tienes hasta el 27 de agosto para enviar tu propuesta. Dale click a la bombilla para agregarlo o escríbenos al correo: revistacasiopea@fahho.mx



LAS GIGANTAS DE PIEDRA

Ana Rodríguez y Salvador Maldonado

Aquel día, Jacinto acompañaba a su mamá a comprar hilos para bordar. A la entrada del lugar, escucharon una voz proveniente de un ser sobre la puerta, que asomaba la cabeza entre hojas, sus cejas gruesas se movían al darles la bienvenida:

—Adelante, yo soy la grutesca que resguarda esta antigua casa.

Te invitamos a escuchar el audio en otra pestaña mientras sigues la lectura.





Su madre lo soltó de la mano indicándole que podía ir a jugar, pero un murmullo llamó su atención.

—¡Ahí viene!, yo seré quien cuente la historia esta vez.

—¡Claro que no!, es mi turno, desde que despertaste quieres contarla.



Jacinto —agarrándose la panza que le dolía un poco— se paró en el centro. Las cinco columnas lo saludaron al mismo tiempo.

—¡Bienvenido! ¡Somos las gigantas de piedra que embellecen este lugar!

Una de ellas interrumpió diciendo:

—Hace algunos años también sentía un fuerte dolor en el fuste; al igual que ustedes, también tenemos cuerpo: nuestro

capitel es la cabeza, el tronco y brazos se llama fuste y la

basa son nuestros pies. ¡Somos columnas dóricas!

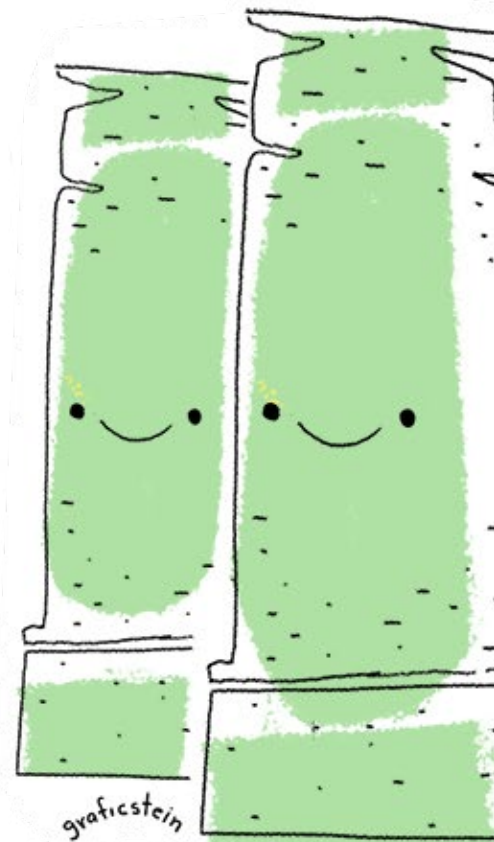


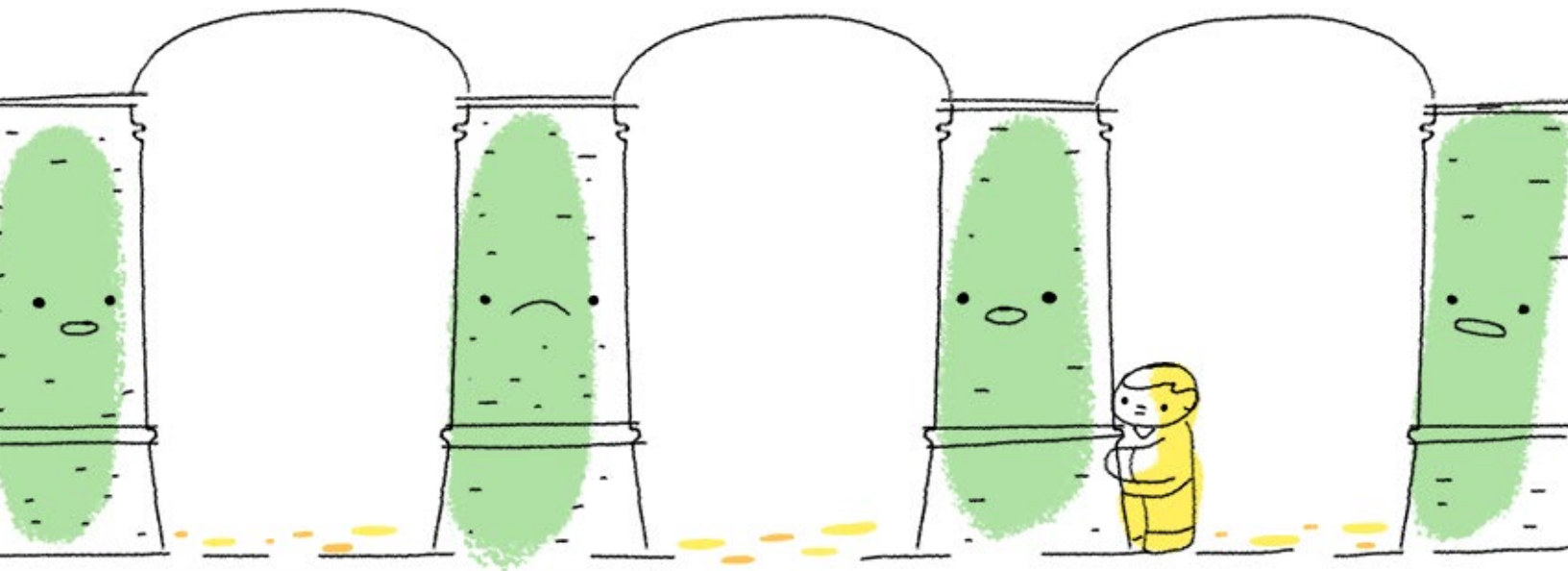
Otra de ellas dijo muy contenta.

—Nos colocaron sobre pedestales, así pueden admirar cómo cargamos estos arcos.

Hubo una época en que nos bajaron de ahí, dejándonos en el patio donde dormimos por un largo tiempo.

Nuestros cuerpos de





pedra cantera se separaron en varias partes y nos despertaba la humedad del piso o el fuerte calor que quebraba nuestras cabezas. Solo deseábamos volver a estar de pie.

Jacinto prestaba mucha atención a las gigantas de piedra y se olvidaba de su dolor. Con asombro, les preguntó: —¿Desde cuándo viven aquí y cómo es que ahora están de pie?

La más parlanchina contestó:

—Uy, hace muchos años un comerciante de origen español construyó esta bella casa de cantera verde; una enorme puerta de madera recibía a las personas; existían habitaciones amplias y ventanas muy altas que dejaban entrar la luz del sol, y, por supuesto, estaba el patio. Transcurrieron varias lunas y soles, poco a poco la casa fue perdiendo parte de su belleza, hasta que un día llegaron unos arquitectos que empezaron a repararla, al vernos, nos dijeron



que podían unir nuestras partes con una técnica llamada *anastilosis* y poder levantarnos otra vez. Contaron nuestros capiteles, fustes, basas y pedestales... ¡Todas nuestras piezas estaban aquí, así que pudieron unir las y volvimos a ser las mismas de antes, nuestra casa volvió a recuperar su belleza! Hoy, esta morada es el hogar del Museo Textil de Oaxaca.

—¡Qué increíble!, exclamó Jacinto.

Esa mañana olvidó su dolor de estómago y recorrió el museo; conoció muchas aves, plantas de colores, flores, figuras y hasta personajes mitológicos que le contaron fabulosas historias en cada pieza textil.

Las gigantas de piedra continúan sosteniendo esta antigua casa, que ahora da cobijo a cientos de relatos escritos con hilo, aguja y telar: los textiles. Así como Jacinto, muchas niñas y niños estarán fascinados de conocerlas e imaginar sus voces.



FOTOS DEL ANTES Y DESPUÉS DEL MUSEO

Museo Textil de Oaxaca



Fotos: 1, 3, 4 y 5 colección Taller de Restauración FAHHO. Foto: 2 colección Museo Textil de Oaxaca.

¡Qué fantástico lugar es el Museo Textil de Oaxaca!

Lo puedes encontrar en el centro histórico de la ciudad de Oaxaca, en una casona del siglo XVIII. Corre a visitarlo para que conozcas sus secretos y tesoros: sus hermosas piezas llenas de colores, con diseños, técnicas y procesos creativos de elaboración de textiles de Oaxaca, México y del mundo.

Para seguir con esta travesía, observa las fotografías que muestran el antes y el después de la restauración del museo. ¡Qué cambio!



¹ Museo Textil de Oaxaca. Hidalgo #917, Centro histórico, Oaxaca de Juárez, Oax.. <https://museotextildeoaxaca.org>



¿Sabes que el MTO está ubicado en lo que fue la huerta de un convento, y después la casa de un empresario que se dedicaba al cultivo de la grana cochinilla y su tienda estaba en la planta baja?



Tenemos un rompecabezas muy especial: es de un textil que realizó Marcela, una niña de 13 años que vive en Santiago Ixtayutla, Oaxaca. Ella tiñó la tela con fucsina y su papá la adornó con bordados y borlas. ¿Quieres divertirte? Pues entonces: ¡Manos a la obra!

Click para jugar el rompecabezas textil.



Foto: 1 colección Taller de Restauración FAHHO. Fotos: 2, 3, 4 y 5 colección Museo Textil de Oaxaca.

CUANDO SEA GRANDE QUIERO SER...

Laura Vázquez González

Cuando sea grande quiero ser tasador. Si eres de los que coleccionan lápices muy pequeños de tanto sacarles punta, que cuida de sus cosas, conservas objetos simbólicos o frases que te recuerdan cómo has ido creciendo, puede ser una buena idea estudiar esta profesión. Yo, por ejemplo, tenía un diario junto con mi abuela, era un diario mixto. Cuando iba a visitarla, le dejaba el diario y cuando nos volvíamos a ver, el diario volvía a ser mío, cada una era dueña de él mientras lo poseía. Conforme pasaban los días, escribía y otros, leía sus páginas privadas. Era como saborear un postre helado que se iba derritiendo hasta que se agotaban las palabras.



Esa libreta deambuló de un lado a otro hasta que, la olvidamos. Pero el otro día, mi abuela me preguntó por ella. Cuando vio mi cara, me mandó a buscarla: —¡La tienes que encontrar o perderás toda tu memoria y deambularás por todos los rincones en busca de tus abuelos, bisabuelos, tatarabuelos y tataratata! —dijo en uno de esos arranques que le dan cuando levanta la voz, y parece que el viento le comienza a atravesar la panza. Para no darle tiempo de queja, le inventé que tenía una tarea urgente.

De regreso a casa, caminaba por la calle de Constitución y casi al llegar a Reforma, sentí un viento frío que me empujaba a asomarme tras las rejas de la Biblioteca Juan de Córdova¹ y visitar a mi amigo Javier. Pero no pude hablar con él. El guardia de la entrada me explicó que estaban recibiendo una mudanza cargada de libros y fotografías.

Al día siguiente, regresé a la biblioteca, libreta en mano, y esta vez sí pude saludar a Javier, quien estaba súper emocionado porque el archivo que habían recibido la tarde anterior era de la maestra Irmgard Weitlaner Johnson,

¹ Centro Cultural San Pablo. Independencia #904, Centro histórico, Oaxaca de Juárez, Oax. <https://fahho.mx/filiales-fahho/biblioteca-juan-de-cordova/>

una enamorada de los textiles mexicanos, y me explicó que era una colección importante: —El tasador nos ha contado todo, dijo —fueron más de seis mil fotografías, más cartas, apuntes, libretas. ¡Es la primera vez que conozco personalmente a un tasador! Ellos pueden darle un valor a los documentos y papeles que hablan de nuestro pasado e historia. Gracias a su trabajo se pueden guardar de una forma adecuada y los podrán leer las futuras generaciones. De esta manera, nuestra memoria seguirá presente y mucha gente podrá venir a apreciar este legado.

Ahorita que llegue a casa de la abuela —pensé— le voy a decir que quiero ser tasador y que este diario es el primero a valorar, podré calcular cuántas generaciones posteriores lo leerán y le asignaré un valor para que se pueda conservar.

Los **tasadores** calculan el valor de muchas cosas como: casas, obras de arte, piedras preciosas, artículos antiguos e incluso objetos personales.



ES DE MAÍZ QUE ESTAMOS HECHOS

Freddy Aguilar Reyes

*Los nopales nos sacan la lengua;
pero los maizales por estaturas
—con su copetito mal rapado
y su cuaderno debajo del brazo—
nos saludan con sus mangas rotas.*
Salvador Novo

Voy a contarte una historia que se encuentra en los libros que hay en la Red de Bibliotecas BS, donde podrás consultarlos si te pica el gusanito de la curiosidad, para eso te dejo este código QR.



Se trata de una planta que no era como tú y yo la conocemos ahora. Hace alrededor de 10 000 años era un poco más grande que un pasto y lo llamaban «teocintle». Nuestros antepasados lo cuidaron y cultivaron hasta transformarlo en la planta de maíz. Se han encontrado restos de ese maíz primigenio en cuevas de Tehuacán y





también en las cuevas prehistóricas de Mitla y Yagul¹. Como el maíz no esparce ni suelta sus semillas, necesita que los humanos la sembremos y cuidemos para crecer, por eso se dice que es una planta domesticada.

El sustento de los mexicanos ha sido el maíz². Gracias a este grano se desarrollaron grandes culturas: aztecas, mayas, zapotecas, mixtecas, purépechas, totonacas, mazatecas, chinantecas, zoques y otras, quienes lo dejaron como legado para nosotros. El maíz también es herencia de México para el mundo, tanto que los mayores productores de maíz son ahora China y Estados Unidos.

Las antiguas historias indígenas nos dicen que cuando los dioses crearon al ser humano formaron su cuerpo con masa de maíz. Otras cuentan que el maíz vino a resolver el hambre de la gente, que antes se alimentaba sólo de hierbas y raíces y de lo que lograba cazar. Y es que el maíz lo encontramos en todo: en tortillas y más de 600 guisos,

¹ <https://lugares.inah.gob.mx/es/zonas-arqueologicas/zonas/9286-cuevas-de-mitla-y-yagul.html>

² <https://www.biodiversidad.gob.mx/diversidad/alimentos/maices>

muchos de ellos basados en el proceso de nixtamalización, que también es herencia de nuestros ancestros. Es tan importante que el Senado mexicano ha declarado el 29 de septiembre como el Día Nacional del Maíz.

¿Sabías que en lenguas chontal, tojolabal, tsotsil y cho`l el maíz se llama *ixim*?; en náhuatl, es *tlaoli*; en maya, *ixi`im*; en mixteco se llama *núni*; en mixe se llama *mooc* y en zoque, *moc*; en zapoteco del Istmo es *xuba*. ¿Que variedades y colores de maíz conoces?, ¿cuáles de tus platos favoritos se hacen con maíz? En la milpa crece el maíz, pero también otras plantas que se ayudan entre sí, como el frijol, la calabaza y el chile, a veces también el tomate. Y para

terminar como se debe, te invito a desayunar un guiso, originario de la Sierra Sur, que reúne a casi todas las plantas de la milpa: unos tamalitos de támara envueltos en hoja de totomoxtle, rellenos con pasta de frijol y chilito, al ladito tendrás unas quesadillas de flor de calabaza o de huitlacoche, acompañados de un chileatole ¿te parece?



LOS CHUCHULUCOS

Noemi Hernández Hernández

¡Los granos de maíz son maravillosos!

Desde la época prehispánica han sido la base de la alimentación de los mexicanos. Por eso, hoy te compartimos una receta de fácil preparación de un platillo originario del pueblo mixteco de Teposcolula.

Cuando llega la temporada de la milpa, los chuchulucos no pueden faltar en la mesa de los habitantes de “Tepos”, están hechos a base de masa, pollo y un tipo de mole llamado “amarillito”, que hace único su sabor, ¡son deliciosos!



Clik para ver la receta.



¿SABES QUÉ ES UN EX LIBRIS?

Verónica Loera y Chávez

Desde hace muchos, muchos años, los libros han sido objetos muy queridos por sus dueños, pues les brindan información valiosa; los introducen al conocimiento; les recuerdan alguna época de su vida y, en muchos casos, porque tienen ilustraciones que a los dueños les gusta ver una y otra vez.

Como los libros son propiedad de alguien, ese alguien quiere que se sepa que son suyos, por lo que necesita algo que lo diga y ese algo es el ex libris. Una forma de identificar los libros que se parece a la que en la escuela te piden que coloques en la portada para indicar que esos libros son tuyos.

Los ex libris son unos letreros que se pegan, casi siempre, en la parte final de los libros para indicar el nombre de su propietario o de la biblioteca a la que pertenecen. Hay personas que se dedican a estudiarlos porque la información que contienen nos habla de la vida de sus dueños



y de la época en que fueron creados. Existen millones de ex libris, tantos como bibliotecas y libros de colecciones particulares te puedas imaginar. Pueden ser manuscritos o impresos, contener algún lema y un dibujo artístico que exprese el gusto o profesión del propietario, pueden ser en blanco y negro o en color, pueden tener plantas, adornos o animales, en fin, el sentido del ex libris es indicar que ese libro tiene un dueño.



En el siguiente botón te mostramos el de la Biblioteca Lorenzo Cossío y Cosío, donde el lector le dice a la Muerte que lo espere un poquito porque está leyendo y no la puede atender.

¿Te gustaría tener el tuyo? Inténtalo. Primero piensa qué es lo que más te gusta hacer, luego haz un dibujo relacionado con eso y después escribe tu nombre arriba o abajo. Trata de enmarcarlo todo en un cuadrado o rectángulo para que no hagas un dibujo muy grande y se pueda pegar en todos tus libros. ¡Listo, ya tienes tu ex libris!



SOY LA LIEBRE DE TEHUANTEPEC

Félix Piñeiro y Rafaela Martínez

¡Hola! Me llamo **Ecoliebre**, soy un mamífero perteneciente a la familia *Leporidae*, tengo cierto parecido a los conejos y soy originaria de la región del Istmo de Tehuantepec, Oaxaca, único lugar del mundo donde vivo.





Click para ver un video de la liebre de Tehuantepec



Mi familia y yo ayudamos a regular la población de plantas y nos fascina dispersar las semillas.



¡Estamos en peligro de extinción! Cada día quedan menos integrantes de mi familia y podemos desaparecer.



Esto se debe principalmente a la destrucción y fragmentación de nuestro hábitat a causa de los incendios forestales, la caza ilegal, los depredadores, etc.



Por cierto, ¡no nos gusta estar encerradas! Nunca compres o tengas a una de nosotras como mascota, porque somos muy felices viviendo libres en los campos.

LOS ESPEJOS

Ángela Arango, Guadalupe Sánchez, Javier Sánchez

¡Juega al ritmo de la música! No te quedes sentado que llegó el momento de la diversión. Te proponemos dos juegos para realizarlos en casa, puedes jugarlos de manera individual o en equipo. Para que te actives y te llenes de energía, aquí lo podrás hacer al ritmo de la música. ¡Comencemos!

Álbum: ELVIS: 30 1 #Hits
Canción: Jailhouse Rock
Intérprete: Elvis Presley



Si tienes un espejo en casa,

colócate frente a él o pídele a algún integrante de tu familia que imite tus movimientos los cuales serán al ritmo de la música.

Muévete de todas las formas posibles, ya verás qué divertido es cuando el otro trata de hacer lo mismo que tú.

**¿Aún tienes ganas de jugar? Entonces
¡Sigamos divirtiéndonos!**

EL AVIÓN

La rayuela o avión

es un juego donde solo necesitas una superficie lisa, un gis o carbón y una piedra pequeña. Se pintan varios cuadrados identificados con números del 1 al 10. El juego comienza lanzando una piedra pequeña en el cuadrado número 1 intentando que ésta caiga dentro de él sin tocar las rayas.

Sigamos con el ritmo.

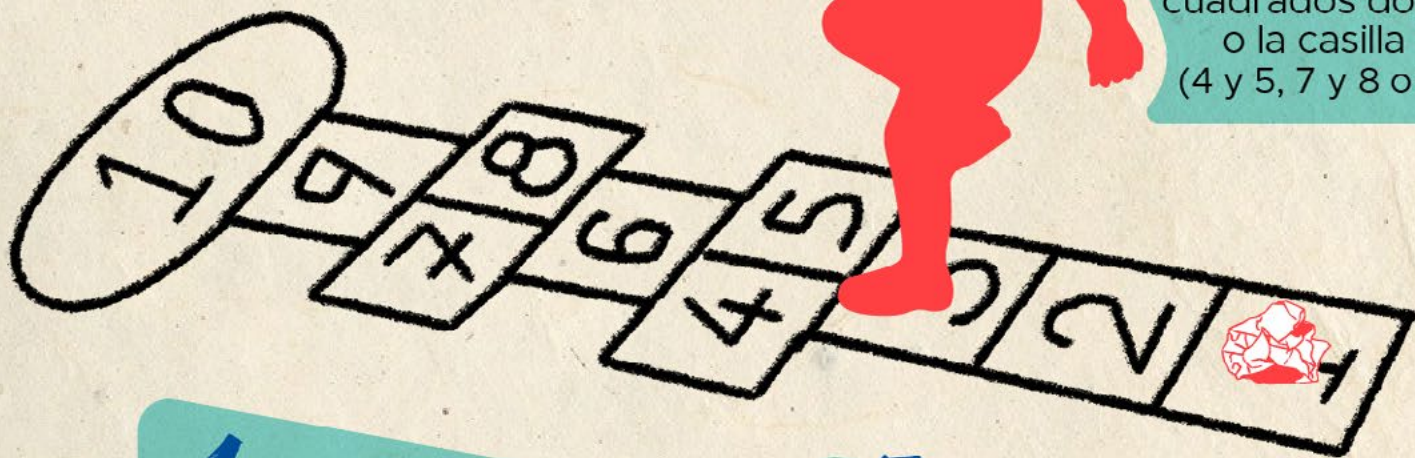
Álbum: The Real... Henry Mancini
Canción: The Pink Panther theme
Compositor e intérprete: Henry Mancini

click 

1 Dibuja un avioncito y lanza la piedra dentro del cuadro 1, brinca sobre un pie para caer en la casilla 2, luego a la 3...

2 Salta con los dos pies si se trata de cuadrados dobles o la casilla final (4 y 5, 7 y 8 o 10).

3 Salta con los dos pies si se trata de cuadrados dobles o la casilla final (4 y 5, 7 y 8 o 10).



4 Al pisar la casilla 2, agáchate manteniendo el equilibrio sobre un pie y recoge –sin apoyar las manos– la piedra que habías dejado en la primera casilla y salta fuera del avión sin pisar el cuadro 1.

5 Si lograste hacer el recorrido sin pisar las líneas, manteniendo el equilibrio y sin que la piedra salga del cuadro, continúa lanzándola al siguiente cuadrado. Sigue así hasta pasar por todas.

¡Escucha, juega, siente y actívalo con ritmo!

EMPAPPELADO

Kenya González Alvarado

Don Quesillote, —el gran investigador privado— tiene un nuevo caso por resolver. Sigue y descubre junto con él este misterio.



Click para
conocer la nueva
quesilloaventura.



¿Sabías qué? Hace cientos de años, el único material para producir papel era la tela, en especial el lino o algodón, mismos que se despedaban, se mezclaban con agua y después se trituraban para obtener una mezcla que se colocaba en un bastidor, se eliminaba el agua a través de la presión y se dejaba secar hasta que quedaba listo el pliego de papel. Existen varios libros en la Biblioteca Francisco de Burgoa elaborados con esta técnica.

—¡Ajá, justo lo que pensaba! ¿Que si yo podré resolver el misterio? ¡Claro que sí!

CASIOPEA

REVISTA INFANTIL DE LA FAHHO



CONSEJO EDITORIAL

Freddy Aguilar Reyes, María del Socorro Bennetts Fernández, Sandra Fernández Cruz, Andrea Esteva Medel, Cecilia Fernández Meléndez, María Isabel Grañén Porrúa, Nohemi Hernández Hernández, Verónica Loera y Chávez Castro, Nancy Mariano Rojas, Rafaela Martínez Morales, María Oropeza Orea, Elsa Annette Pérez Pérez, Gerardo Rodríguez Álvarez, Ana Rodríguez García, Marlen Andrea Santaella Hernández, Fátima Santana Sierra, Diana Sánchez Pascual, Laura Vázquez González, Zayra Villarreal Martínez.

Coordinación editorial: Nancy Mariano Rojas

Diseño: Marlen Andrea Santaella Hernández

Ilustraciones: Abraham Hernández Arana, Wilfrido Ruíz Pérez y
Marlen Andrea Santaella Hernández

Revisión: Zayra Villarreal Martínez

Fotografía: Museo Textil de Oaxaca y Taller de Restauración FAHHO

Multimedia: Georgina Martínez de la Rosa, Rafaela Martínez Morales,
Vidal Pineda Vásquez y Javier Sánchez Pérez

¡Nos encantará leerte!
Si tienes alguna duda, comentario o
sugerencia puedes escribirnos a:
revistacasiopea@fahho.mx



Puedes encontrarnos en las redes sociales de la FAHHO:

 [Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca](#)

 [Fundación AHHO](#)

 [@FundaciónAHHO](#)

<https://fahho.mx/>

